



PRECIOS DE SUSCRICION.

ESPAÑA: Un trimestre.	6 reales.
Un semestre.	11 "
Un año.	20 "
EXTRANJERO Y ULTRAMAR: Un año.	4 ps. oro.

La suscripcion empieza los dias 1.º y 15 de cada mes.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En las librerías de Gaspar, editores, Principe, 4; Sr. Sanchez Rubio, Carretas, 31; Sr. Sagredo, Puebla, 6, en las principales librerías de provincias y en la administracion del periódico.

TUDESCOS, 35, PRAL.

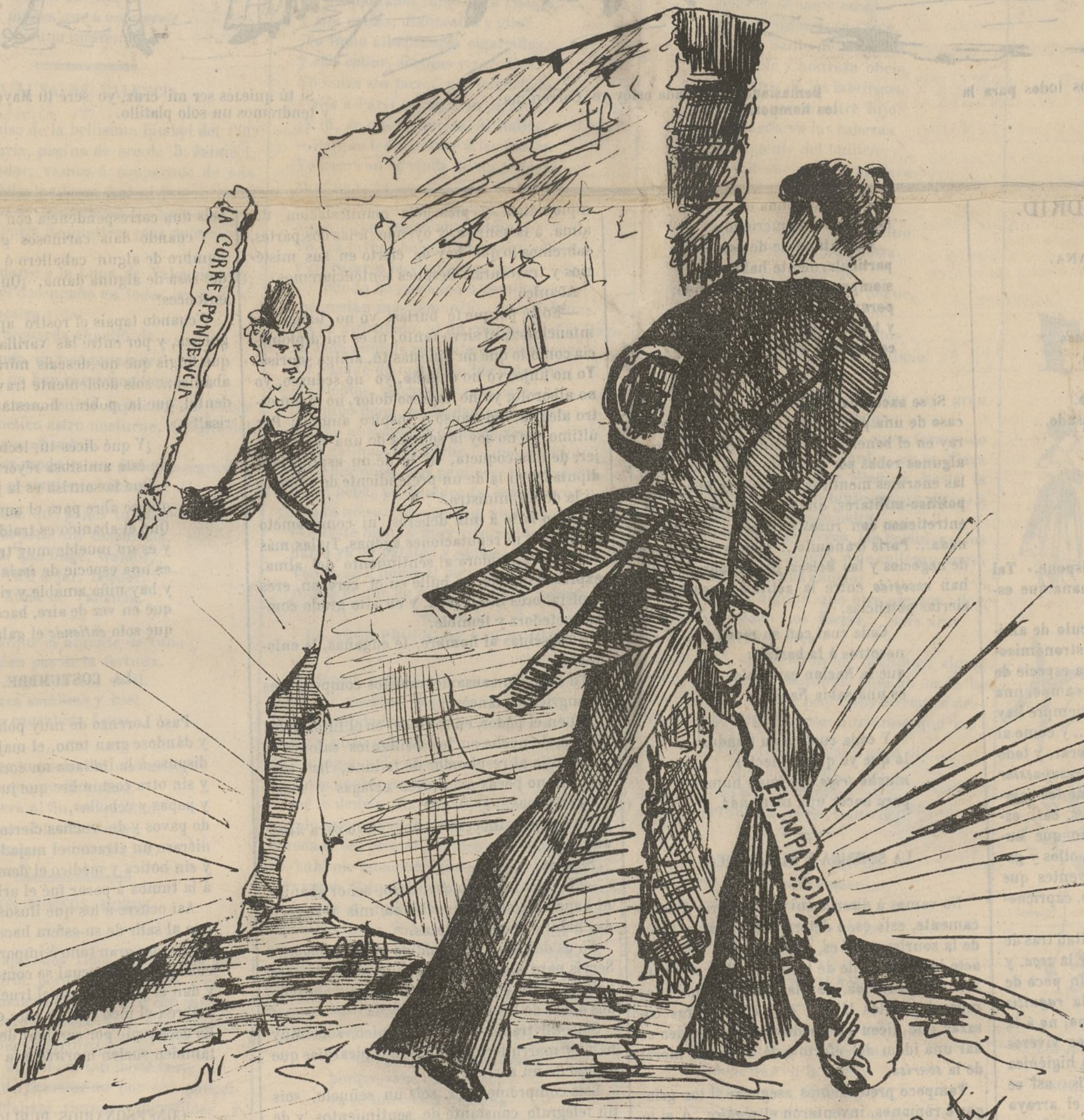
AGENCIA UNIVERSAL DE ANUNCIOS É IMPRENTA
DE ANTONIO ESCAMEZ.

VENTA Y ANUNCIOS.

Cada espacio en la forma indicada.	14 reales.
Número suelto.	2 cuartos.
Idem atrasado.	6 "

Todas las reclamaciones y correspondencia se dirigirán al director del periódico.

ACTUALIDADES.



... ¡Y luego se dicen: «Nuestro estimado colega!..»

LA CRUZ DE MAYO.



Dentro de poco, pediremos todos para la cruz del estómago.

Demasiado crucificada estoy yo. Corren malos tiempos.

Si tú quieres ser mi cruz, yo seré tu Mayo, y tendremos un solo platillo.

CRONICA DE MADRID.

REVISTA DE LA SEMANA.

LA MERIENDA.

Yo nada he presupuestado para el célebre banquete, que cierto amigo cadete dá en el Hotel del Estado. Pero, ¡ay triste! ha fracasado... y en vez de dulce jamón, en el gran Hotel-Nación, se contentará Quere con alguna olla de pote en un oscuro figón.

El hombre propone y Dios dispone. Tal me sucedió al principio de la semana que espira hoy, viernes, día de la fecha. Una reunión fraternal, un círculo de amigos, una especie de comision gastronómico-culinario-confortable, discurrió una especie de presupuesto para una merienda de campo, una gira, una juerguita... pero, como siempre hay peros, y no siempre están maduros... y como al freir es el reir, y al sangrar es el llorar, y todo tributo es luto, sucedió, que al presupuestar fué el duar, porque los bolsillos de los comadres, vueltos llozrosos comadres, casi estaban escuálidos, y como se convino que hubiera mucho de jamón y vino, y pollos y gallinas, pocos éramos los contribuyentes que podíamos suscribir á la apremiante, caprichosa necesidad de la merienda.

Y cuestión tras de disputa, dificultad tras de inconveniente, hubimos de acortar la saga, y contentarnos con alcachofillas y un poco de legado de bacalao, para combatir la raquilis de nuestros bolsillos, yendo al campo, no á la Camada de Osuna, ni siquiera á los viveros de la Villa, sino al político sitio de la higiénica fuente de la diarrea, (perdonen Vds., así se llama, y aún más gráficamente) en el arroyo Arenigal, denominado así desde nuestros duelos.

Y la merienda-contienda con sus brándis, sus alegres...

fué una merienda de negres, la proyectada merienda.

En tratándose de hacienda, particularmente hablando, siempre sale un contrabando; porque nadie quiere dar... y todos quieren tomar... como decía Fernando.

Si se exceptúa este acontecimiento, el fracaso de una producción dramática de Echegaray en el beneficio de la simpática Boldun, algunos robos por descuido, tres incendios, y las enormes mentiras y exageraciones de los políticos-militares, que en los cafés y paseos se entretienen con rusos y turcos... lo demás... nada... París tranquilo... menos los hombres de negocios y las Bolsas de Europa... que se han encogido entre la actitud sospechosa de ciertas potencias.

Cada cual con su razón: nosotros á la bartola: que la Nación española es una sabia Nación.

Y cada cual en su tienda: lo que yo quiero, lector, mucho irigo... y buen humor para hacer una merienda.

LA SONRISA Y EL ABANICO.

No vamos á disertar ni á discurrir filosóficamente, esto es, á determinar la causa física de la sonrisa, ni si es, ó no, muchas veces un acto independiente de la voluntad, ó si es súbita ó espontánea, por la contracción de los músculos de los labios, etc., etc., y otras cosas que dicen los médicos: nuestra idea es dar una idea del efecto ó de la causa moral de la sonrisa.

Tampoco pretendemos asegurar si los griegos ó romanos, inventaron el abanico, ó si lo inventó alguna dama española repanchigada, reclinada en uno de los antiguos y aristocráticos sitios, hoy butacas ó sillones.

Oigamos al chisme, ó mueble, abanico, y á la

diplomática y picaruela manifestación del alma, á la sonrisa, y oyendo á las dos partes, sabremos lo que hay de cierto en sus misterios y travesuras. Despues sentenciaremos.

Abanico.

—No sé porque te burlas; yo no tengo las intenciones, ni sirvo tanto, ni es mi diplomacia como lo que manifestas tú, amiga sonrisa. Yo no finjo, yo no engaño, yo no seduzco, yo no alboroto, yo no espreso dolor, no demuestro alegría, no causo ó inspiro amores. Por último, yo no soy la sonrisa de una falsa mujer, de una coqueta, ni la de un aspirante á diputado, ni la de un pretendiente de empleo, ni la de un ministro.

Yo no falta á mis deberes, ni comprometo mi honor, ni reputaciones ajenas. Tu las más veces, eres traidora al sentimiento del alma, expresas lo que no bulle en el corazón, eres egoísta, eres interesada, y en alto grado comprometedor y temible.

Tú fascinas al hombre, le engañas, le enloqueces.

Tú has sido causa de muchos compromisos y sangrientos lances.

Tú en el poder, en el amor, en el luto, en las fiestas, de noche en los brillantes salones ó en las reja al resplandor de la luna, has ocasionado no pocas aventuras aciagas y sensibles víctimas.

Yo soy más inocente... solo sirvo para hacer aire.

Sonrisa.

—No estés asaz tan orgulloso, señor abanico ni hagas cuestión de gabinete mis reconocidas habilidades y sutilezas.

No os deis tono de cándido y de inocente. Servís para algo y aún algunos... más que para agitar el aire y refrescar los rostros agraciados ó feos de las mujeres.

Sois un traidor, amigo abanico, sois muy hábil y marrullero, y teneis más picardías que el jopo de un zorro.

Sois comprometedor, sois un señuelo, sois un telégrafo constante de sentimientos y de traidores avisos.

No vengais con fingida inocencia.

En misa, en paseo, en la calle, en la reja, porsenales convenidas y misteriosas, estable-

ceis una correspondencia con los amantes.

Y cuando dais cariñosos golpecitos en el hombro de algun caballero ó en las mejillas de rosa de alguna dama, ¿Qué quereis decir entonces?

Y cuando tapais el rostro aparentando vergüenza, y por entro las varillas dejais ver lo que fingís que no deseais mirar... ¡Mi señor abanico... sois doblemente travieso y trascendental, que la pobre, honesta é infeliz sonrisa!!

¿Y qué dices tú, lector,

de ésta amistosa reyerta?

—Que la sonrisa es la puerta

que se abre para el amor.

Que el abanico es traidor

y es un mueble muy truan,

es una especie de imán...

y hay niña amable y risueña

que en vez de aire, hace la seña

que solo entiende el galán.

LA COSTUMBRE.

Pasó Lorenzo de muy pobre á rico, y dándose gran tono, el majadero, dispuso á la italiana un cocinero; y sin otra costumbre que judías y papas y cebollas,

de pavos y de truchas ciertos días diérase un atracon el majadero:

y sin botica y médico el demócrata á la tumba á parar fué el aristócrata.

Así ocurre á los que ilusos, que al salir de su esfera hacen abusos, y dándose gran tono é importancia comen y visten, cual se come en Francia, y dan el trueno, pero el trueno gordo, y abren el pico cual le abre el tordo. Es decir, que por cambiar de mesa, tambien suelen morirse á la francesa.

CONFESONARIOS PÚBLICOS.

Buena reforma es la de los esbeltos recipientes de rejilla, pero esta rejilla debiera estar más alta, para impedir las cómico-trágicas

escenas que suelen acontecer cuando se está ejerciendo la imprescindible e inaguantable función urinaria, de la orina, como dice mi vecina.

Ello es, que se oyen estos y otros parecidos diálogos, y ocurren estas y otras semejantes trapisondas, al aire libre.

—Compañero, ¿hace mucho tiempo que no ha confesado Vd?

—Desde que hay estos cucuruchos-cirios-cielos monjiles, cubiletes-confesionarios, casi me confieso unas veinte veces al día.

—Pues yo estoy aburrido de que me vean hacer gestos, y escuso de venir cuanto puedo, a este escusado.

—Diga Vd., ¿tengo yo menos en la cara?

—¿Por qué dice eso?

—Me mira Vd. tanto...

—Para mirar son los ojos.

—Pues mirese Vd....

—Hombre, hace Vd. tan ridículas gesticulaciones... que, ó siente mucho dolor en la urter... ó es algún pantominico-clonv de la Zarzuela.

—¿Qué barbaridad!

—Usted sí que es un...

—¿El qué?

—Un salvaje.

—Salga Vd. aquí...

—¡Orden! ¡Orden! ¡Guardias!... Y se arina una de *trompis*, que es un pueblo, como *graciosamente* dicen ahora las modernas manolas de tupé y de falda larga.

Y el que tiene mal de orina, se expone a una cachetina, y viene a ser un rosario de la Aurora, el urinario recipiente: así le ocurrió ayer tarde, según cuenta, nada menos que a un regente... de una imprenta!...

LA LUNA DE VALENCIA.

Con permiso de la bellísima Ciudad del Cid, perla del Turia, página de oro de D. Jaime I, el Conquistador; vamos a ocuparnos de una Luna, que debe ser Luna de hiel y no de miel, sino se aplica al desencanto de nuestras ilusiones, a la burla de nuestros mas dulces sentimientos.

Lo de quedarse a la Luna de Valencia, significa el cruel engaño en todas las aspiraciones de nuestra vida.

Y esto me recuerda aquello de...

—Amor, no pongas amor donde no hay correspondencia.

Siempre hemos tenido capricho, en saber si será ese poético astro nocturno, distinto del que por acá nos alumbraba.

De cualquier modo, y en justo desagravio, le dedicamos el siguiente recuerdo:

Niña, que pones tu amor en un *pollo* sin conciencia, mira, que *finje*, traidor, y te va a dejar. Leonor, a la Luna de Valencia.

Porque es amante de tuna... y va en pos de la fortuna, y en lugar de rica miel, te dará sombras y hiel en la consabida Luna.

Que tu pecho de alabastro, de candor y de virtud, perderá al fin, su quietud, porque el fatídico astro dá amarga y siniestra luz.

DOS BUENOS MOZOS.

Ved dos alhajas, dos tipos madrileños, que no son de Madrid, pero que a la villa y corte vinieron en mangas de camisa, ó con camisas sin mangas, porque hacia calor, y se vistieron y realizaron buena fortuna.

De esto hay mucho en tan felice corte. Madrid es una *panacea*, no por sus panecillos suaves y blancos, tiernos y digestibles, y si por mil motivos de ventura y de mágica prosperidad que encierra.

Y sin embargo de que Madrid es el *buscavidas* de todo el mundo, cual otro día proba-

remos, todos hablan de la heroica villa como del infierno, exclamando: «En Madrid, entrar y salir, y del sol, cuanto más lejos mejor» y por este orden una multitud de *sentencias*, hipócritamente preferidas por los mismos que a Madrid deben el ser conocidos, y algunos, *personajes* de comedia, distinguidos.

No somos nosotros de la villa del oso, pero a favor de imparciales cronistas, y además, por orgullo y gratitud, pues aunque el que *esto escribe* no ha hecho fortuna, antes la volatilizó, al fin se honra con el dictado de...

El *Pilluelo* de Madrid, primera *alegre*, aunque humilde obra de mi *virginal* y tosca pluma de ganso.

Refiriéndonos exclusivamente a las dos *alhajas* en cuestión, nos ahorramos su historia, es decir, la molestia de escribirle, porque ellos mismos van a narrarla en los siguientes términos.

—¿Qué tienes, di, de qué te quejas Pepe?

—De mi mujer que sabe más que Lepe.

Es sumamente audaz y gastadora; paga coche, barbero y peinadora.

—Acaso, di, se afeita tu costilla?

—Tiene un lunar especie de perilla: Luce también dos moños en la nuca, y afeitase, para gastar peluca.

Yo vengo a ser de mi Pilar criado: por *buen mozo* con ella me he casado.

Yo cuento nada más con dos camisas... las que hacen falta, pues, las más precisas.

Poseo tres calcetas, calzoncillos de hule... por lo frescos, y sencillos.

Jugué... siempre perdí... ¡ay! desde entonces es mi mujer más dura que los broncees.

Anciano cronicon mi Baronesa, cual cruz de hierro me castiga y pesa.

Que era horrible y anciana, pero rica, y yo buen mozo... lo demás... se explica.

Yo un pantalon roído y un chaqué, y ella perlas, diamantes y glase.

Yo fumo albañilesco cigarillos, y ella collar, sortijas y zarcillos!

Yo botas sin tacón, por lo gastado, y ella a París encarga su calzado.

—Y tú, de qué te quejas, di Matías?

—Porque temo volver a las judías.

Yo casé con la viuda de un tendero, aunque vieja, bonito... su dinero.

De manco de escoba y cojedor ascendí por asalto al mostrador.

Yo era joven, buen mozo, muy robusto, y en casarse la viuda tuvo gusto.

Yo todo lo he gastado en comilonas: me gustan más jamones... que jamónas.

Yo he disfrutado, al fin, porque el que traga su vida aunque reviente, no es aciaga.

Yo busqué de manjares los más raros suculentos, sabrosos y más caros.

No hubo figón, ni fondas, ni ventorro que no atisbase mi nariz de zorro.

Tres gallinas por barba... ¡qué apetito!

¡Qué hermoso! tres perdices, y un cabrito. En el beber yo siempre fui más parco: a cada mesa... lo que coje un charco.

—Hiciste bien, y muy rebien, Matías, harto ya de patatas y judías.

Vámonos a llorar el bien perdido...

yo por lo que he jugado... y tú... comido.

EL AMOR PROPIO DE LAS MUJERES.

Perdonad, bellas lectoras; no es nuestro ánimo herir vuestra exquisita delicadeza, vuestra sensibilidad nerviosa, y si hacer público el noble y justo amor propio, no la vanidad que os distingue y de la que en todas ocasiones dais elocuentes pruebas.

Por lo demás, El Nuevo Quijote, que aunque de *sabio*, hábil y astuto, nada tiene, ni ha heredado del primer glorioso paladín manchego, sublime creación del venerable é inmortal Cervantes, Príncipe de los *ingenios* españoles, en lo que se refiere a su galantería con las Dulcineas todas, rubias ó morenas, ricas ó pobres, pequeñas ó gallardas, es en extremo consecuente con su ilustre predecesor, cuyo popular y simpático nombre lleva, y cumple siempre sus caballerescos deberes.

Ahora, bellas lectoras, oid vuestro retrato:

No digas hermosa a Juana,

porque sabe que lo es;

ya se miró esta mañana de un limpio espejo al través.

No digas bella a María,

que bien lo sabe esta flor.

porque pasa todo el día enfrente del tocador.

No digas bonita a Inés, como dos y una son tres; que tiene gracia y gracejo, se lo ha dicho ya el espejo por delante y al revés.

Orgullo tan excesivo...

muy propio de la mujer.

Lo que extraño es que lo tenga,

y muy vivo,

el señor Don Primitivo,

más feo que Lucifer.

Porque hay hombres adamados y en fealdad afamados,

que se tienen el bigote...

y barnizan su color;

contra estos hará El Quijote un zafarrancho... ¡Qué horror!

EL GRAN DÍA!

Se escuchan los suaves rumores de una célebre fiesta. Próximo está un dichoso acontecimiento. Cercana se halla la hora del más popular y extraordinario jolgorio. Empieza a decaer, a estar en *baja*, la cuestión turca-rusa ante la perspectiva de los placeres culinarios; coreográficos de la famosa romería de SAN ISIDRO.

Este santo venturoso, para Madrid tan bendito, y para el resto de España, porque es el Santo del Trigo, y España es la tierra fértil, y en frutos un paraíso, por eso se come caro, por ser un país tan rico.

Este Santo de la esteba, de noble y honroso oficio, patriarca de los labriegos, y de España ilustre hijo, trastorna ya las cabezas de la gente del bullicio, ya que sueña en la pradera las roscas y panecillos, y las raras aventuras que ocurre entre el gentío, que de Madrid a la fiesta acude con regocijo.

Os diremos, cuando llegue, si la crónica escribimos, los lances y los entuertos que surgen de aquel bullicio.

Lo cierto es, que este año hay una gran novedad para ir a la gran *huelga*.

Nos referimos al *tran-vía*, que formando media luna alrededor del jardín, en la Plaza Mayor, de donde arranca, llegará hasta la Ermita del Santo, no obstante que se dirige a Leganés por los Carabancheles.

Antiguamente las calesas, las berlinas y los pesados coches de camino, ó de colleras, como los llamaban nuestros abuelos.

También iba alguna que otra *carreta*. Hoy solo han quedado los *bueyes*... para arar, y los bravos para el torreo.

Hace poco aparecieron los omnibuses; algunos landós, factones y *familiares*, aunque no de la Inquisición, y si unos pequeños carruajes destinados a una familia por numerosa que sea.

En fin, se acerca el gran día... día feliz y risueño, alégrate madrileño, porque ya tienes tran-vía.

No pasarán las parejas los estrechísimos puentes, que parecían las gentes pobres rebaños de ovejas.

EPIGRAMAS.

—¿A cuanto es aquí el cubierto?

exclamó Juan Trapisonda al penetrar en la fonda.

—Diez reales, dijo Ruperto.

—Esta comida es muy cara;

Juan repuso: pagará, la mitad no más... —¿Por qué?

—Yo como con la *cuchara*.

—¿Quieres bailar los lanceros? dije a una moza de rango. Y contestó:—Años enteros bailo con uno el fandango.

Al ver a un Municipal, tan limpio y engalanado... exclamó el paleta Aguado: —Este es algún general... Pero al oír que jovial le hablaba una verdulera, añadió:—¿Quién lo creyera! un jefe, así, con galones, en íntimas relaciones, hablando a una *rabanera*!

—Te vas a casar. Pareja, con esa mujer tan vieja, aunque labradora rica? Y el buen Pareja replica: —Te equivocas, majadero: ella se casa conmigo; yo... me caso con su *trigo*... es decir... con su dinero.

Este *encargo* me hizo Flora, mostrándome gran cariño: —Dé usted un beso a su niño, y un abrazo a su señora. Agradeciendo el honor, dije a la amiga hechicera: —Si usted a mí me los diera... le cumpliría mejor.

A. GARCIA TEJERO.

CHARADA.

Por la *prima* pregunté a un niño desapicado, y él me señaló la *dos* contemplando el Silabario. Yo entonces, de su torpeza, lancé una *tercia*, hostigado por una risa burlona que al niño dejó turbado, cual si una *todo* le hiriera con un fuerte alfilerazo.

M. MARTINEZ.

GEOGLIFICO.



Las soluciones en el número próximo.

SOLUCION CORRESPONDIENTE AL NÚMERO ANTERIOR.

Logogrifo: *Almanaque*.—Charada: *Domino*.—Gerooglífico: *Nada perece en el mundo, solo cambia de forma*.

Agencia de Anuncios é Imp. de A. Escamez.

EL NUEVO QUIJOTE.

ESPECTACULOS.



El martes se verificara en el Salon
Esclava, el beneficio de la Contaduría
poniendose en escena las Zarzuelas
Maestro de amor, El Joven
Belinaco y Bazar de novias.
Las Frás Garcia, y el Sr. Torda
repetiran en los intermedios
las Malagueñas y Arias
de Hernani y Enrécia que
tan merecidas aplausos les va-
lió noches pasadas.

TEATRO ESPAÑOL.
a las cuatro y media.
El mas sagrado deber.
El nudo por compromiso.
a las nueve.
El mas sagrado deber.
Una idea feliz.

SALONESLAVA.
a las cuatro y media de la tarde
la zarzuela en dos actos
MARINA.
Un crimen misterioso
a las ocho y media
EL BARBERILLO DE LA VAPIES
Un crimen misterioso



SECCION DE ANUNCIOS.

Espendicion á los vendedores, Corredera Baja, 39. ARCA DE NOF. donde se admiten suscripciones.

ANTONIO ESCAMEZ,

IMPRESOR.

Tudescos, 35.



EXPOSICION.

14, PUERTA DEL SOL 14.

Tarjetas al minuto, esquelas, fac-
turas, papeles fantasias, objetos de
escritorio, elegantes colecciones de
cromos. Novedad en papeles timbra-
dos. Trabajos de litografia de todas
clases.

14, PUERTA DEL SOL, 14.



LICOR DEL PERÚ

de Rojas.

Se elabora en Bolivia con la co-
ca en estado fresco y se emplea como
agente higiénico y preservativo de
muchas enfermedades y como cura-
tivo del sistema nervioso, del mus-
cular y de las membranas mucosas.
Es el mejor licor para mezclarse
con el café ó con el té. Reemplaz-
con ventaja al arnica. Depósitos: En
todas las principales farmacias de
Madrid y provincias.

PLATA MENESES.

METAL BLANCO.

Primera casa de España en cubier-
tos de metal blanco garantizados, de
Leoncio Meneses é Hijo, Principe, 6.
Esta antigua y acreditada casa
cuenta con inmensos servicios para
mesa, fonda y café.
500 docenas existentes de sus cé-
lebres cubiertos sin rival en Europa.

PRINCIPE, 6.



ELIXIRES BALSÁMICOS
de VASQUEZ
para el reuma.—Precio, 10 rs. fras-
co pequeño y 20 grande.

Pamada Vasquez.—Da grandes re-
sultados contra las almorranas. Su
aplicacion es sencilla y nada inco-
moda.

Unguento Vasquez.—Muy útil y de
seguro éxito contra las úlceras, sífilis,
tíficas aunque sean inveteradas. Pre-
cio, 10 rs.

Depósitos: Farmacias del Dr. Si-
mon, Garcerá, Borrel, Lomana, Des-
calzas, Jávega y Gomez é Izquierdo.



DR. GARRIDO

Dice el Dr. Garrido en pre-
sencia de estos que siempre están vo-
mitando y rabiando del dolor de es-
tómago, etc., quejándose á su vez de
que no encuentran remedio para su
mal:

«El que toma mis específicos se
suele siempre curar, y el que no, se
divierte, segun la muestra.»

El que no quiera divertirse así—6,
Luna, e espero aqui.

CAFÉ NERVINO

MEDICINAL.

MARAVILLO SECRETO ÁRABE
EXCLUSIVO DEL DR. MORALES.

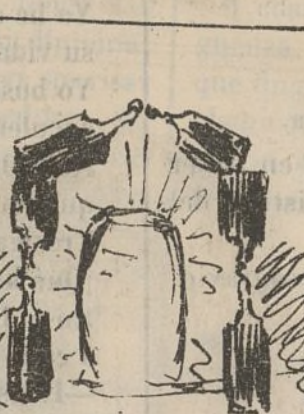
Cura toda clase de dolor de cabe-
za, jaqueca, los accidentes, las con-
gestiones cerebrales, vahidos, pará-
lisis, etc., etc. Evita las congestio-
nes, es tónico y altamente salutar.
Depósito general: Espoz y Mina 18,
principal y en todas las boticas de
España y del extranjero.



DEPÓSITO DE ROPAS

Primera casa en España y única en
su clase. Se compran y venden ropas
procedentes de saldos, quiebras y
préstamos. Tambien de casas particu-
lares y hay ropas de las mejores
sastrieras de Madrid. Gran surtido en
chaqués, tricot y castor, levitas,
fracs y toda clase de prendas de ves-
tir, todo muy barato. Tambien se al-
quilan.

Silva, 22, tienda.



SOCIEDAD VINÍCOLA

EN ESPAÑA

Preciados, 6.

Vinos de Valdepeñas desde tres
años á 34 rs. arroba; más añejo des-
de 4 reales botella. Macon español
á 6 rs. botella. Vinos y licores del
reino y extranjero á precios desco-
nocidos. Champagne desde 20 á 70 rs.

DOLOR DE ESTÓMAGO.

Una cucharada comun de nuestro
julepe antiastrálgico media hora
despues de las comidas, basta para
curar en pocos dias el dolor de estó-
mago, histerismo, malas digestio-
nes, vómitos y demás trastornos del
aparato gástrico. Frasco, 20 rs.

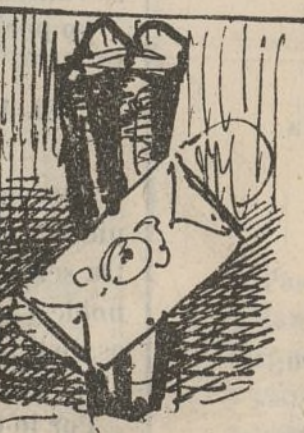
FARMACIA DE PEREZ NEGRO,

Ruda, 14; botica, Pontejos, 6, y Va-
lladolid, Llorente.



AGUA DE SANTA LUCÍA.

Eficaz en las irritaciones de los
ojos y de los párpados, manchas, ri-
jas, dolores y lagrimeo, que se cura
en pocos dias. Frasco 14 rs. y 20 el
de doble tamaño. Farmacia de Perez
Negro, Ruda, 14, 14, Pontejos, nú-
mero 6; Valladolid, Llorente.



MATIAS LOPEZ.

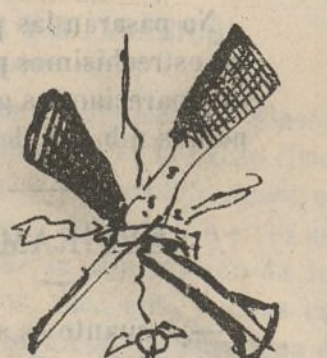
Bombones finos de chocolate con
cremas de Praliné, Naranja, Café, Pi-
ña y otras varias clases; se expenden
en el depósito de Matias Lopez,

13, PUERTA DEL SOL, 13.

Montera, 1.

A. Vallejo.

Primera casa en España, única en
su clase dedicada á la construccion
de sillerías de última novedad, for-
ma de ebanistería y bolutas talladas,
forradas en reps, á 1400 rs.; en satén,
raso, lana, á 1.500; en damasco de se-
da, primera, á 2.000 rs. Se remiten á
provincias para almacenistas y par-
ticulares.—Puebla, 19, frente á San
Antonio de los Portugueses.



GRAN BAZAR DE ARMAS

DE INDALECIO PEREZ,
CALLE DE JETUAN, 29, ESQUINA
A LA DEL CARMEN.

Primer establecimiento de su cla-
se en España, surtido de las mejo-
res fábricas del país, de Inglaterra,
Francia y Bélgica, en escopetas, re-
volvers, efectos de caza, pesca y es-
grima, y otros artículos, todo de ex-
traordinaria novedad.



Señoras y Señoritas.

Recomiéndase mucho que se sus-
criban á LA GUARNALDA para tener por
muy poco dinero cuanto les convie-
ne en figurines de modas, patrones
cortados en tamaño natural, mode-
los de labor y dibujos para todas cla-
ses de bordados, además de un texto
ameno é instructivo, y de las primas,
rifas, regalos y grandes premios que
ofrece á sus abonadas, las que se
suscriban en este mes. Dirigirse á la
administracion, Barco, 2, Madrid.



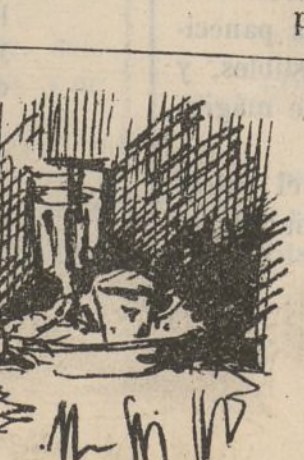
Á LAS SEÑORAS

10.000 docenas Veloutine Fay, le-
gitima, á 14 rs. caja, en la Perfume-
ría extranjera, Peligros, 9, y Fuen-
carral, 29.

CREMA EMPERATRIZ.

Blanquea, suaviza y hermosa el
cutis.—6 rs. onza desde 12 rs. á 60
bote.

PELIGROS, 9, Y FUENCARRAL, 29.



CHOCOLATES, CAFÉS Y TÉS

DE LA

COMPañÍA COLONIAL.

DEPÓSITO GENERAL:

CALLE MAYOR, NÚMEROS 18 Y 20.

Sucursal, MONTERA, 6.
MADRID.